

Procesión del Corpus Christi



Procesión del Corpus Christi

Después de la Comunión, antes de terminar la Misa, se colocará la Hostia consagrada en la Custodia. La Misa finalizará con la oración después de la Comunión, omitiendo los ritos de la conclusión. El sacerdote hará la incensación y, con el paño de hombros, tomará la Custodia con el Santísimo acompañado por acólitos con velas.

MIENTRAS TANTO SE CANTARÁ:

ADÓRO TE DEVÓTE

Adóro te devóte, latens Déitas, quae sub his figúris vere látitas: tibi se cor meum totum súbiicit, quia te contémplans totum déficit.

Visus, tactus, gustus in te fállitur, sed audítu solo tuto créditur. Credo quidquid dixit Dei Fílius: nil hoc verbo Veritátis vérius. Te adoro con devoción, Dios escondido, oculto verdaderamente bajo estas apariencias:

a Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte.

Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto; pero basta el oído para creer con firmeza; creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios: nada es más verdadero que esta Palabra de verdad.



In cruce latébat sola Déitas, at hic latet simul et humánitas; ambo tamen credens atque cónfitens, peto quod petivit latro paenitens.

Plagas, sicut Thómas, non intúeor; deum tamen meum te confíteor. fac me tibi semper magis crédere, in te spem habére, te dilígere.

O memoriále mortis Dómini! panis vivus, vitam praestans homini! praesta meae menti de te vívere et te illi semper dulce sápere.

Pie pellicáne, Iesu Dómine, me immúndum munda tuo sánguine. Cuius una stilla salvum fácere totum mundum quit ab omni scelere.

Iesu, quem velátum nunc aspício, oro fiat illud quod tam sítio; ut te reveláta cernens fácie, visu sim beátus tuae gloriae. Amén En la Cruz se escondía solo la Divinidad, pero aquí se esconde también la Humanidad; sin embargo, creo y confieso ambas cosas, y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.

No veo las llagas como las vio Tomás pero confieso que eres mi Dios: haz que yo crea más y más en Ti, que en Ti espere y que te ame.

iOh, memorial de la muerte del Señor! Pan vivo que das vida al hombre: concede a mi alma que de Ti viva y que siempre saboree tu dulzura.

Señor Jesús, Pelícano bueno, límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre, de la que una sola gota puede liberar de todos los crímenes al mundo entero.

Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego que se cumpla lo que tanto ansío: que al mirar tu rostro cara a cara, sea yo feliz viendo tu gloria. Amén.



Al llegar a los altares desde los cuales se adorará a Jesús en la Eucaristía, el celebrante deja la Custodia, se arrodilla e inciensa; mientras tanto se incoa este himno:

PANGE LÍNGUA

Pange, língua, gloriósi córporis mystérium, sanguinísque pretiósi, quem in mundi prétium frúctus véntris generósi Rex effúdit géntium. Canta, lengua, el Misterio del Cuerpo Glorioso y de la Sangre Preciosa que el Rey de las naciones, fruto de un vientre generoso, derramó como rescate del mundo.

Luego, el celebrante toma la Custodia con el Santísimo y da la Bendición. A continuación se reanuda la procesión, mientras tanto se cantará:

CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

VERSO 1:

Cantemos al Amor de los amores, cantemos al Señor. Dios está aquí, venid adoradores adoremos a Cristo Redentor.

CORO:

Gloria a Cristo Jesús Cielos y Tierra bendecid al Señor. Honor y Gloria a Ti Rey de la Gloria Amor por siempre a Ti Dios del Amor. (2 veces)



VERSO 2:

Unamos nuestra voz a los cantares del coro Celestial.

Dios está aquí,
el Dios de los altares.

Alabemos con gozo angelical.

VERSO 3:

Cantemos al Amor de los amores, cantemos sin cesar. Dios está aquí, venid adoradores. Adoremos a Cristo en el Altar.

ANIMA CHRISTI

Anima Christi sanctifica me. Corpus Christi, salva me. Sanguis Christi, inebria me. Aqua lateris Christi, lava me.

Passio Christi, conforta me. O bone Iesu exaudi me. Intra vulnera tua absconde me.

Ne permittas a te me separari. Ab hoste maligno defende me. In hora mortis meae voca me.

Et iube me venire ad te, ut cum sanctis tuis laudem te, per infinita saecula saeculorum. Amen Alma de Cristo, santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame. Oh, buen Jesús, óyeme. Y dentro de tus llagas, escóndeme.

No permitas que me aparte de ti. Del enemigo defiéndeme. A la hora de mi muerte llámame.

Y mándame ir a ti, para con tus santos alabarte, por los siglos de los siglos. Amén



Al llegar al oratorio, el celebrante deja la Custodia sobre el altar, se arrodilla e inciensa; mientras tanto, se incoa:

TANTUM ERGO

Tantum ergo Sacraméntum, venerémur cérnui: et antíquum documéntum novo cedat rítui; praestet fides supleméntum sénsuum deféctui.

Genitóri Genitóque, laus et iubilátio, salus, honor, virtus quoque, sit et benedíctio; procedénti ab utróque compar sit laudátio. Amén. Veneremos, pues, inclinados tan gran Sacramento y la antigua figura ceda el puesto al nuevo rito; la fe supla la incapacidad de los sentidos.

Al Padre y al Hijo sean dadas alabanza y júbilo, salud, honor, poder y bendición; una gloria igual sea dada al que de uno y de otro procede. Amén

FINALIZA CON:

V. Les diste pan del cielo (T. P. Aleluya). R. Que contiene en sí todo deleite. (T. P. Aleluya).

LUEGO SE PONE EN PIE Y DICE:

Oremos.

Oh Dios, que en este admirable Sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.



BENDICIÓN EUCARÍSTICA

Una vez ha dicho la oración, el sacerdote –con el paño de hombros puesto– hace genuflexión, toma la custodia y, sin decir nada, traza con el Santísimo la señal de la cruz sobre el pueblo.

ALABANZAS DE DESAGRAVIO

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Amén



LA RESERVA

Concluida la bendición, un sacerdote ayudante reserva el Santísimo en el tabernáculo y hace genuflexión. Finalmente, los ministros se retiran mientras se incoa un canto.



Capellanía Campus del Puente del Común Chía, Cundinamarca, Colombia

